



Las administrativas del Ayuntamiento de Corella atienden ayer por la mañana a varios vecinos una semana después del apagón informático por el ciberataque a Animsa.

BLANCA ALDANONDO

# El ataque informático colapsa la actividad diaria municipal y la atención ciudadana

## Hay problemas con inscripciones, pagar facturas y recibir presupuestos

Cumplida una semana del ciberataque a Animsa que hizo caer los servicios informáticos de 172 entidades locales, no se da un plazo para restituirlos

DN  
Pamplona

El apagón informático que han sufrido 137 ayuntamientos navarros y 35 entidades de otro tipo por el ciberataque a Animsa está provocando un colapso en la actividad diaria y la atención ciudadana en los consistorios. Así lo reconocen algunos representantes locales, que también manifiestan su preocupación al no vislumbrar un horizonte cercano para recuperar sus páginas web, sede electrónica y correos electrónicos oficiales. Ante ello, se han visto abocados a desarrollar estrategias como crear

correos temporales para recuperar canales de comunicación, o han reformulado algunos procesos de matriculación o compra de entradas, fomentando la presencialidad o las llamadas telefónicas.

“Hemos vuelto 15 años atrás en el tiempo”, refiere Javier Ollo, alcalde de Alsasua, para dar ejemplo de la situación a la que se enfrentan al no disponer de la mayoría de las herramientas informáticas impulsadas en los últimos tiempos.

La caída de las cuentas de correo oficiales, por ejemplo, impide recibir o remitir facturas, para las que hay fijados unos periodos de pago. También da problemas para disponer de algunos presupuestos pedidos semanas atrás, y para los que se ofrecieron los correos entonces existentes. Asimismo, se ha complicado la comunicación de forma interna: o bien se emplean cuentas personales u otras nuevas y provisionales, o se recurre a otros canales. “Estás todo el día

colgado al teléfono”, asevera Gorka García, alcalde de Corella.

La compra online de entradas para eventos festivos o culturales, o la reserva de instalaciones deportivas, por ejemplo, también se encuentra fuera de servicio, como las páginas web municipales. Así, se está volviendo a recurrir al teléfono, lo que incrementa la atención directa del personal administrativo. Trabajadores que ven, además, como se requieren más trámites presenciales al no funcionar la administración electrónica.

Esta caída de servicios informáticos en la mitad de los ayuntamientos coincide además con la preparación del próximo curso lectivo. Semanas en las que es habitual desarrollar online las matriculaciones de escuelas de música o centros infantiles. Aquí también no ha quedado otra opción que hacerlo de forma presencial.

**Novedades desde Animsa**  
Cumplida ayer una semana del ci-

berataque, con origen en Lituania, Animsa “continúa trabajando en el proceso de recuperación y restablecimiento de los servicios”. Así lo informaba esta empresa pública propiedad de 179 entidades locales de Navarra.

“Seguimos actuando en base a nuestro plan de contingencia de la mano del Centro Criptológico Nacional (CCN). Trabajando para volver a la normalidad cuanto antes. Y esto significa que debemos primar la seguridad frente a la rapidez para evitar que se produzca un nuevo ataque”, indicó.

Entretanto, la página web recuperada de Animsa ofrece ya información básica de los municipios afectados, como teléfonos, correos alternativos o enlaces para comprar entradas.

**TEXTOS ELABORADOS POR**  
Sheyla Muñoz, Natxo Gutiérrez,  
M.T., Cristina Aguinaga y  
Aser Vidondo

### APUNTE

Marcos Sánchez

## LA MODERNIDAD ES DÉBIL

■ En el Ayuntamiento del Valle de Aranguren resumen bien lo que está ocurriendo estos días, con los vecinos acudiendo a los mostradores de las oficinas o llamando por teléfono porque telemáticamente no es posible hacer trámites debido al ataque informático sufrido por la mitad de los consistorios navarros. “Es una vuelta al pasado, a lo que teníamos anteaer”, dicen. Han regresado por accidente la presencialidad y el incesante ring-ring-ring a las dependencias municipales, en zozobra tras haberse acostumbrado bien a la comodidad de Internet y email. A una modernidad con grietas.